

España se juega 85.000 millones en los presupuestos europeos

NEGOCIACIONES/ Los países 'ricos' de la UE proponen nuevos recortes a las cuentas comunitarias que pueden perjudicar especialmente a Andalucía, Castilla-La Mancha, Galicia y Murcia.

Miquel Roig. Bruselas

La Unión Europea retomó ayer las negociaciones de los presupuestos comunitarios para el periodo 2014-2020. Y de momento no hay acuerdo. La UE ha puesto el ojo en los fondos de cohesión y los de ayuda a la agricultura, que han aportado a España cerca de 85.000 millones de euros desde 2007 a 2013, más de lo que supondrá el rescate de la banca. De esa cantidad, 20.000 millones están directamente en peligro de extinción.

El secretario de Estado español de Asuntos Europeos, Iñigo Méndez de Vigo, aprovechó ayer su intervención en el Consejo de Asuntos Generales de la UE para delimitar sus "líneas rojas", que coinciden precisamente con las partidas de Agricultura y Cohesión. Pero frenar el recorte en esas áreas va a ser difícil. De momento, el borrador presentado por la Comisión Europea reduce un 5% la cuantía presupuestaria total, hasta 971.000 millones de euros durante todo el periodo. Y esa es la oferta generosa.

Un grupo de países, liderado por Reino Unido y respaldado por Alemania, Holanda y Finlandia entre otros, propone recortar todavía más ese presupuesto. Suecia, dentro de ese grupo, ha cuantificado la cifra y solicita una rebaja adicional de 100.000 millones de euros. Y entre las partidas que Estocolmo, con apoyo danés, plantea recortar se encuentran las ayudas a las regiones en transición: aquellas



El presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, y el de la Comisión, Jose Manuel Durao Barroso.

cuyo PIB oscila entre el 75% y el 90% de la media comunitaria.

Esta propuesta pone en jaque ayudas a Andalucía, Castilla La Mancha, Galicia y Murcia, que entre 2007 y 2013 recibieron 15.600 millones por este concepto.

De momento las negociaciones han encallado debido al enfrentamiento entre los partidarios de recortar más el Presupuesto y los partidarios

de recortarlo menos. Entre estos últimos, Francia, España, Portugal, Grecia y la mayor parte de Europa del Este. El objetivo de Chipre, que ostenta la presidencia de turno de la UE, es llegar a un acuerdo para cerrarlo en una cumbre el 22 y 23 de noviembre. Tras el desacuerdo de ayer, la meta se antoja ambiciosa.

Y a esos 15.600 millones en peligro directo de extinción habría que sumar los fondos

de la Política Agrícola Común (PAC), que si triunfa la propuesta *benévola* de la Comisión, se recortarán en un 7%, desde 417.000 millones a 386.900 millones de euro.

Como no solamente hay menos dinero, sino más países a repartir, España perdería, al menos, 5.000 millones de euros en las ayudas directas a agricultores. Entre 2007 y 2011, España ha recibido una media de 5.800 millones

España también puede perder 5.000 millones de euros en las ayudas directas a los agricultores

de euros anuales en esta partida, lo que supondría, si se mantiene esta media de financiación hasta 2013, un total de 40.600 millones de euros en los siete años que dura el presupuesto comunitario.

Pero la propuesta de la Comisión ya ha fijado un límite de 5.000 millones anuales para España en esta partida, por lo que el máximo de ayudas directas que los agricultores españoles recibirán de forma directa de la UE será de 35.000 millones entre 2014 y 2020, entre 5.000 y 6.000 millones menos que en el periodo anterior.

Al margen de los fondos para la ayuda directa, que coordina el Fondo Español de Garantía Agrícola (FEAGA), está la partida para el desarrollo rural, que gestiona el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER). Esta partida aumenta de 88.500 millones a 102.000 (ya incluidos dentro de los 386.900 millones asignados a la PAC). Pero los criterios de asignación son bastante difusos y está por ver si España podría mantener el volumen de ayudas, que entre 2007 y 2013 ascendió a 8.800 millones.

El Gobierno ya tiene asumido que éstos serán los primeros presupuestos en los que España aporte más fondos de los que ingrese.

El FMI volverá a rebajar sus previsiones de crecimiento

E.S.Mazo. Nueva York

"Aún proyectamos una recuperación gradual, pero el crecimiento será probablemente un poco más débil de lo que se anticipaba incluso en julio". Es el aviso que lanzó ayer la directora gerente del FMI, Christine Lagarde, para advertir a los agentes económicos mundiales de que rebajará las previsiones de PIB en su próximo informe de otoño, que se publica la próxima semana.

El recorte sucederá al realizado hace apenas tres meses, cuando dejó el crecimiento mundial en el 3,5% en 2012 y en el 3,9% en 2013. Entonces, también empeoró las proyecciones para España durante el próximo año, en el que espera ahora una caída del PIB del 0,6%, lejos del avance de una décima que había pronosticado en primavera.

Por ahora es una incógnita cómo quedarán esas previsiones, que han tendido a la baja en los últimos doce meses. Lo que sí reveló Lagarde es el principal motivo que ha provocado esta tendencia: la incertidumbre, sobre todo la relativa a si los políticos pueden cumplir y cumplirán sus promesas, según dijo Lagarde en una conferencia en el Instituto Petersen de Economía Internacional de Washington.

Unión bancaria europea

En este sentido, la directora gerente del FMI volvió a hacer un llamamiento al espíritu común en Europa, "epicentro" de la crisis económica y donde "es necesario más acción con urgencia".

Se refería una vez más a la unión bancaria, que debería iniciarse "lo antes posible" para romper el círculo vicioso entre la deuda soberana y la banca. Así, aunque felicitó las medidas emprendidas por los gobiernos europeos, entiende que "ahora lo que quieren ver [los mercados] es una aplicación coordinada, múltiples jugadores jugando el mismo juego".

Junto a Europa, el organismo internacional también volvió a mostrar su preocupación por Estados Unidos, que se enfrenta al llamado "precipicio fiscal", es decir, a un fortísimo repunte de ingresos y recorte de gastos si el Congreso no llega a un acuerdo antes de enero. Este fenómeno podría restar dos puntos al PIB de EEUU, según el Fondo.

Más capacidad de apalancamiento en el MEDE

M. Roig. Bruselas

El fondo de rescate permanente de la UE (MEDE) podrá apalancar su munición inicial de 500.000 millones de euros, lo que le permitirá multiplicar su potencia de fuego. Para ello tan solo falta el visto bueno del parlamento alemán y el del Gobierno de Finlandia, dos pasos calificados como "tecnicismos" por una fuente conocedora de las negociaciones.

El debate sobre el apalancamiento del MEDE se ha le-

vantado después de que el semanario alemán *Der Spiegel* publicara que el fondo podría cuadruplicar su munición y llevarla hasta los 2 billones de euros. Pero según confirman fuentes comunitarias, la cifra tope de endeudamiento está todavía por determinar, ya que depende de la respuesta del mercado.

En este momento, el FEEF (y el MEDE cuando esté operativo el 8 de octubre) puede apalancar su posición de dos formas: creando un vehículo

especial de inversión con inversores privados y garantizando una parte de los bonos de una emisión.

En el primer caso se trata simplemente de juntar una aportación del fondo de rescate con otra de inversores institucionales, como fondos

Para lograr esta capacidad de actuación falta la aprobación de Alemania y Finlandia

de inversión, de pensiones o fondos soberanos. Si el reparto es 25%/75%, el apalancamiento sería de cuatro veces (el FEEF/MEDE pone 25 de cada 100 euros para comprar deuda).

El segundo consiste en garantizar un determinado porcentaje de pérdidas de la deuda. Por ejemplo, en una emisión de 1.000 millones, el FEEF podría garantizar el 25% de futuras pérdidas de esos títulos. Con ello, el fondo compromete solo 250 millo-

nes, pero permite la colocación de 1.000 millones.

Aunque tal como apunta una fuente conocedora del funcionamiento del FEEF y el MEDE, "estas herramientas no se han usado todavía" y "no se sabe" si esos niveles de reparto de capital en el primer caso o de garantías en el segundo, son apetecibles para el inversor privado. Hasta que no se despejen esas incógnitas, la cifra de 2 billones de euros es, en el mejor de los casos, una hipótesis a validar.